

# SECULARISMO: UNA PÉSIMA INFLUENCIA

Romanos 12:1, 2

## INTRODUCCIÓN

**1.** El consejo inspirado de la Palabra de Dios es que su pueblo no armonice su estilo de vida “con este siglo” (Rom. 12:2), pero la riqueza y lo que creemos que puede aportar son poderosos y nos seducen para buscar una vida secularizada.

**2.** No hay nada de malo en ser rico, ni siquiera en trabajar para prosperar, con el fin de, cómodamente, mantenerse a uno mismo y a sus seres queridos. Pero cuando el dinero llega a abarcar todas las cosas, caemos en la trampa del diablo y nos conformamos con este mundo.

**3.** El mundo transmite la idea de que la vida buena y abundante solo se puede encontrar en el dinero. Pero el dinero es una máscara detrás de la cual Satanás se esconde para asegurar nuestra lealtad; las cosas materiales no pueden satisfacer nuestras necesidades más profundas.

## I. EL DIOS DE ESTE SIGLO

**1.** Lee 1 Juan 2:15-17.

**2.** La recomendación del apóstol es que no debemos amar al mundo ni tampoco sus cosas.

**3.** “En el NT, *kósmos* (griego), con frecuencia representa la multitud impía, ajena a Dios y hostil a él, o los asuntos del mundo que alejan de Dios” (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 7, p. 659).

**4.** De hecho, el secularismo es un estilo de vida en el que todo se reduce a la situación actual. Ya en el tiempo de Cristo, esa corriente de pensamiento buscaba suplantar la vida espiritual de las personas.

**a.** Elena de White escribió: “Cuando Cristo vino a la tierra, la humanidad parecía próxima a llegar a su más bajo nivel. El mismo cimiento de la sociedad estaba minado. La vida había llegado a ser falsa y artificial. Los judíos, destituidos del poder de la Palabra de Dios, daban al mundo tradiciones y especulaciones que adormecían la mente y el alma. El culto de Dios ‘en espíritu y en ver-

dad’ había sido suplantado por la glorificación del hombre en una ronda interminable de ceremonias creadas por éste. En el mundo, todos los sistemas religiosos perdían su influencia sobre la mente y el alma. Hartos de fábulas y mentiras, y deseosos de ahogar su pensamiento, los hombres se volvieron hacia la incredulidad y el materialismo. Al excluir de sus cálculos la eternidad, vivían para el presente” (*La educación*, p. 74).

## II LA FUTILIDAD DEL SECULARISMO

**1.** Lee Lucas 12:15 al 21.

**2.** Esta parábola es aplicable en muchas partes del mundo, donde la gente se dedica casi exclusivamente a la adquisición de bienes. Ya sea que seamos ricos o pobres, nuestro deseo de poseer cosas puede desviar nuestra mente de lo que realmente importa y hacer que nos enfoquemos solo en lo que es temporal, fugaz y que no vale la pérdida de la vida eterna.

**3.** Probablemente, nunca nos inclinaremos ante una estatua de oro o plata para adorarla. Sin embargo, la vida moderna, con su influencia secular, trata de inducirnos a adorar el oro y la plata de otras maneras.

**4.** “Lo que más necesitan los hombres no es un sueldo mejor o mayores ganancias. Necesitan un cambio de corazón y de pensamiento que los conduzca a buscar ‘primeramente el reino de Dios y su justicia’ para que sientan plena confianza de que las cosas indispensables para la vida les ‘serán añadidas’ [Mat. 6:33]” (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 5, p. 776).

**5.** Toda la estrategia de marketing de hoy está diseñada para hacernos pensar que no podemos ser felices o estar satisfechos hasta que tengamos lo que se ofrece a la venta. Una empresa exitosa crea un producto, nos hace pensar que lo necesitamos y luego nos lo vende. Desafortunadamente, la verdad es que tal estrategia, en la mayoría de los casos, ¡funciona!

## III. HUYENDO DE TAL INFLUENCIA

**1.** Lee Gálatas 5:16 y 17; 1 Timoteo 6:6-10.

**2.** Pablo instruyó a Timoteo a que tenga cuidado con muchas cosas (2 Tim. 3:1-5) con respecto a los últimos días. El amor al dinero promueve el exceso de confianza y una actitud engreída y egocéntrica. Esto se debe a que el materialismo infunde en las personas que poseen grandes posesiones un alto sentido de importancia.

**3.** Cuando se tiene mucho dinero, es fácil estimarse más de lo que se debería. Después de todo, todos quieren ser ricos, pero solo un número muy pequeño de personas puede hacerlo. Por lo tanto, es fácil para los ricos volverse egocéntricos, orgullosos y jactanciosos.

**4.** Podemos y debemos huir de esta influencia destructiva a través del estudio devocional de la Palabra, la oración constante y la sabiduría que Dios nos da (Sant. 1:5).

**5.** Encontramos estos consejos en varios textos bíblicos (Deut. 8:17-20; Sal. 119:11; Luc. 10:40-42; 12:15; Efe. 6:18; Col. 3:2; y más).

**6.** La única cura para el secularismo, en cualquiera de sus formas, es la continua devoción a Cristo en los altibajos de la vida. Antes de cualquier otra relación, Cristo debe ser nuestra prioridad.

## CONCLUSIÓN

**1.** Lee Mateo 16:24-26.

**2.** El secularismo ha sido adoptado por ricos y pobres. No puede hablar, pero sabe todos los idiomas. Sabe cómo dar placer y satisfacción a quienes lo adoptan, pero no puede resistir el gobierno del Espíritu Santo cuando nos entregamos a Dios y decidimos, por su gracia, no dejar que este estilo de vida nos gobierne.

**3.** Aunque necesitamos cosas materiales, busquemos cada día priorizar nuestra vida espiritual.

**John H. H. Mathews es director del Ministerio de Mayordomía de la División Norteamericana.**